

EL ANÁLISIS GEOGRÁFICO EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES DE HISTORIA. UNA PROPUESTA DESDE “GEOGRAFÍA Y CARTOGRAFÍAS LATINOAMERICANAS”

Autora: Cristina Teresa Carballo. Universidad Nacional de Quilmes,
cristina.carballo@unq.edu.ar

Colaboradora: Nadia Brasesco. Universidad Nacional de Avellaneda,
nadiabras_1@hotmail.com

Resumen:

Las realidades latinoamericanas son las expresiones socio-espaciales mixturadas que materializan escenarios embebidos en fuerzas sociales de larga data como el impacto de la conquista y, que alcanzan su punto máximo, con el avance de las ideas occidentales, pero lejos de consumarse continúan en una constante transformación. La Región es un mosaico espacial dinámico y no un mapa estático. La realidad latinoamericana ha sido y es una suerte de cartografías en movimiento. De allí es que se pensó un espacio de formación para la licenciatura en Historia de un Ciclo de Complementariedad Curricular (CCC), bajo la denominación: **Geografía y cartografías latinoamericanas**. La idea inicial que organizó este trabajo ha sido la de compartir y debatir la experiencia que se desarrolló en el marco de la carrera que se desarrolló en la Universidad Nacional de Avellaneda durante el 2015/6.

Se partió de las siguientes preguntas: Cuál es la orientación teórica que la sostiene y desde que lugar se construye su aproximación metodológica para análisis del presente desde el pasado y del presente, como aspectos de la construcción social del espacio. Cuanto de estas relaciones y categorías explicativas como espacio y paisaje se introducen en la mirada del análisis de la sociedad y sus materialidades. Qué resultados (aunque provisionarios) arribamos con los estudiantes de historia. Cómo se re significa al paisaje como categoría explicativa del espacio desde su lectura y desde la memoria. Este recorrido que se presenta, sin duda, está abierto a la reflexión y a la discusión de todos.

Palabras claves: análisis geográfico, espacio, formación en Historia, paisaje.

Introducción:

Desde el análisis del espacio, el conocimiento geográfico hace frente al complejo y fragmentado estado de nuestra realidad socio-territorial, presente y/o pasada. En este contexto aparecen con frecuencia en los análisis sociales términos geográficos, tales como: reconfiguración de territorios y regiones, espacios de transición, segregación socio-espacial, paisajes de opulencia/pobreza, distribución geográfica de recursos y población, entre otros; poniendo en relevancia conceptos tradicionales de la disciplina. Resulta saludable prevenir que en cada uno de estos conceptos se entrecruzan diversas perspectivas teóricas. En una aparente simplicidad de la práctica y uso de los términos geográficos.

Antes de los años setenta, quien iba a suponer desde la academia, el lugar estratégico y radical de la geografía. Por ejemplo, Yves Lacoste, literalmente, tirará una

bomba con su libro “La geografía un arma para la guerra” (*La géographie, ça sert, d’abord, à faire la guerre*, 1976, 2012). En esos momentos explota la geografía marxista, la geografía social y la geografía radical. En Francia como en otras partes del mundo se produce una revolución teórica y metodológica para explorar el mundo contemporáneo, se rompe con la hegemonía de la geografía tradicional.

“A pesar de las cuidadosas apariencias, que nos entretienen, los problemas de la geografía no solo le conciernen a los geógrafos, lejos está de eso. Ya que, a fin de cuentas, le concierne a todos los ciudadanos. El discurso pedagógico que es la geografía de los profesores aparece tanto más fastidioso que el despliegue espectacular del mundo que hacen las *mass media*. Disimulan a los ojos de todos, el temible instrumento de fuerza que es la geografía para aquellos que detentan el poder. Ya que la geografía sirve, ante todo, para hacer la guerra¹” (2012, 7)

Estos saberes han adquirido intensidades conceptuales diversas, y cada vez más, se posicionan críticamente frente a las lógicas espaciales que desarrollan nuestra contemporánea y desigual geografía. En el caso de nuestra América la diversidad cultural, territorial, como histórica presentan elementos que le dan unidad como región, a la vez que la diferencian del resto del globo. Esta unidad se caracteriza no por la homogeneidad de realidades socio-espaciales, sino por el contrario, por la diversidad de culturas, historias y sociedades que le han dado y dan coherencia tomando tanto en sus raíces como a sus continuas hibridaciones culturales. En este quehacer de regionalizar al mundo conocido, al finalizar el siglo XX, Roger Brunet (1991) desarrolla una obra que intentó replicar el objetivo de la reconocida *Geographie Universelle* de Vidal de la Blache (1920)

Cabe destacar la importancia de la escuela vidaliana de inicios del siglo XX que supo sistematizar el conocimiento geográfico, hasta avanzado el siglo. Es decir, que esa geografía universal retrató, descubrió y representó cartográficamente el mundo desde la ciencia moderna. En ese marco se describió el mundo, ahora reconocido por la ciencia, y por primera vez, surge la Región como principal categoría de análisis de comprensión y aprensión de la diversidad de nuestro continente. En esos momentos Pierre Denis (1927) despliega su volumen referido a la geografía de América del Sur, y a la de Argentina, en particular. Geógrafo del que poco se habla. Elena Chiozza (1987) en Argentina y Paul Claval (2012) en Francia, dos grandes geógrafos, han dado tributo a la obra original de Denis, desde un análisis sagaz y desde la admiración².

Las comparaciones son siempre malas. Podemos decir, que lo que se rescata de la obra de Brunet (1991) es la renovación y la puesta en marcha de la competencia contemporánea de la geografía, y del como leer e interpretar los nuevos espacios que

¹ Traducción de Cristina Carballo: “En dépit des apparences soigneusement entretenues, les problema de la géographie ne concernent pas que les géographes, loin de là, mais, en fin de compte, tous les citoyens. Car ce discours pédagogique qu’est la géographie des professeurs, qui paraît d’autant plus fastidieux que les *mass media* déploient leur spectacle du monde, dissimule, aux yeux de tous, le redoutable instrument de puissance qu’est la géographie pour ceux qui on le pouvoir. Car la géographie sert, d’abord, à faire la guere...”

² Un poco retomando las líneas de Denis es que se desarrollaron algunas ideas sobre la diversidad regional y las interacciones de tiempo y espacio en Argentina, y del impacto que el capital generó en nuestro territorio en pleno auge del capital financiero y la conformación de las dos “Argentinas”. La clara visión de las raíces de una intensa fragmentación que se instaló a partir del auge territorial y económico de la Argentina Moderna (Carballo, 2012)

configuran la Región. Ese volumen estuvo bajo la pluma de Claude Bataillon, Jean-Paul Deler y Hervé Théry.

“América Latina múltiple, y sin embargo, única entidad. Hablar de ella en singular es destacar la incomparable posibilidad de superar miles de kilómetros, alrededor de una veintena de países, sin dejar nunca de comunicarnos en un solo idioma o dos, de la misma raíz. Es encontrar, por todos lados, la ciudad, gigante, planificada y frágil, con su plaza en el corazón, con su geometría, y el barroco que tutela las iglesias. Es reconocer el peso omnipresente del gran dominio rural y de sus persistentes desigualdades agrarias.”³(Brunet, 1991:5)

En la escala regional, desde mediados de los años setenta, Milton Santos (1928-2001) propondrá una ruptura con el pensamiento geográfico latinoamericano y también nuevos horizontes, nuevas miradas, y sobre todo nuevas preguntas⁴. Habrá un antes y un después de la obra de Milton Santos. Su mirada crítica quedará impregnada en todos los espacios de formación geográfica. Fue y será el primer geógrafo latinoamericano que gracias a sus obras y aportes intelectuales innovadores presentarán a la Región desde otra perspectiva, desde la nuestra. Su visión teórica del espacio geográfico repercutirá hasta el presente, no sólo en América latina sino en el mundo.

Las realidades latinoamericanas son las expresiones socio-espaciales mixturadas que materializan escenarios embebidos en fuerzas sociales de larga data como el impacto de la conquista y, que alcanzan su punto máximo, con el avance de las ideas occidentales, pero lejos de consumarse continúan en una constante transformación. Territorios legibles en un paisaje mestizo con una naturaleza abrumadora y casi infinita a los ojos de otras civilizaciones. Es decir, América latina es un todo: riqueza, abundancia, naturaleza exacerbada, recursos y culturas ancestrales; como desafíos, desigualdad, pobreza, migraciones, conflictos, neo-colonialismos, expoliación. La Región es un mosaico espacial dinámico y no un mapa estático. La realidad latinoamericana ha sido y es una suerte de cartografías en movimiento. De allí de pensar un espacio de formación bajo la denominación: **Geografía y cartografías latinoamericanas.**

Desarrollo:

1. Mutaciones espaciales y región

En este marco interpretativo de complejidad regional, la propuesta de **Geografía y Cartografías Latinoamericanas** tuvo como objetivo compartir saberes y plantear a la vez interrogantes que surgen de la continua interacción entre el conocimiento, la tecnología, el territorio, las sociedades y su espacio. A partir de diversas perspectivas que aportan herramientas conceptuales para el abordaje crítico de problemáticas territoriales

³ Traducción de C. Carballo: “Amérique latine multiple et pourtant une. En parler au singulier, c’est souligner cette possibilité unique de franchir des milliers de kilomètres, au détour de vingt pays, sans cesser de communiquer dans une même langue ou deux langues cousins. C’est retrouver partout la ville, géante, mesurée ou fragile, avec sa place au Coeur, sa géométrie et le baroque tutélaire de ses églises. C’est reconnaître le poids omniprésent du grand domaine rural et des inégalités agraires persistantes”

⁴ L'espace partagé (1975), Por uma geografia nova (1978), Pobreza urbana (1978), El trabajo del geógrafo en el Tercer Mundo (1978), Espaço e sociedade (1979), Economía Espacial (1979), Pensando o espaço do homem (1982), Ensaio sobre a urbanização latinoamericana (1982)

regionales como locales presentes y pasadas. En este sentido se pretende evidenciar la relevancia del territorio no como mero escenario sino como coprotagonista de los sucesos y procesos que marcaron nuestras matrices regionales. Así el quehacer histórico toma críticamente la valorización del territorio y sus recursos desde una perspectiva que le permite reconstruir la compleja realidad social que enmarca las cartografías dinámicas de Latinoamérica. De esta manera se aspira promover en el estudiante un análisis crítico y reflexivo de la realidad social contemporánea, donde el territorio adquiere un rol central.

Iniciamos esta sección tomando ideas del geógrafo David Harvey (2005) para interpelar las transformaciones territoriales en América latina. En este sentido, los procesos de acumulación mediante la desposesión, surgen como una dimensión esencial para la interpretación de la historia reciente y el presente en la región. Donde el proceso espacial y su concreción territorial develan los nuevos rostros o paisajes en el que el despojo es el proceso por el cual las nuevas definiciones del capital avanzan sobre las formas previas de desarrollo regional con prácticas depredatorias. Las escalas de actuación son una forma de abordaje que el estudiante desarrolla desde el análisis de lo local, es quizás este aspecto el que permitirá poder imbuirlos en las técnicas de análisis espacial, desde una mirada renovada para la interpretación de los procesos que hacen a las actuales cartografías locales, Avellaneda es un punto de partida.

Resulta central lograr en los alumnos de la licenciatura en Historia Latinoamericana romper los enfoques fisicalistas/tradicionales y posicionarlos en una Geografía Social crítica, donde el espacio geográfico se reconstruye por la acción social, a través del tiempo, sobre el soporte material proveniente del mundo de la naturaleza. Uno de los objetivos esenciales en geografía, más allá del marco teórico y momento epistémico, ha sido y es investigar lo que es y lo que tiende a ser esta dinámica territorial, las permanencias en las localizaciones y las relaciones, las grandes bifurcaciones y también los nuevos y profundos movimientos en la diferenciación y en la organización de los territorios, los espacios desarrollados tecnológicamente y los espacios en dificultad, los espacios abiertos y los espacios cerrados; los espacios emergentes y los espacios sumergidos; los espacios visibles y los ocultos.

Con este marco de ideas, se pensó la propuesta, planteando como objetivos⁵ que los estudiantes...

Reconozcan y comprendan las diversas relaciones entre las sociedades humanas y la naturaleza, y como se transforman en una organización histórica del espacio geográfico.

Revisen críticamente y actualicen el papel del saber geográfico como herramienta para el análisis de las sociedades pasadas y su articulación con los procesos sociales contemporáneos.

Desarrollen competencias básicas en la indagación espacial local como abordaje empírico de los supuestos teóricos centrales de la asignatura.

Interpreten herramientas cartográficas, documentales y estadísticas en la reconstrucción de la realidad social.

⁵ Planificación vigente de la asignatura “Geografía y Cartografías Latinoamericanas”. Universidad Nacional de Avellaneda.

Reflexionen sobre las características culturales e históricas de la población en la transformación del territorio regional, en un contexto global.

En esta dirección intelectual se plantearon tres unidades temáticas. Cada una de ellas propone un hilo conductor que sintetizan los principales contenidos y ejes de estudio:

En la primera unidad, “coordenadas espacio y tiempo” se pretende poner en relieve la conjunción del espacio y tiempo en la comprensión de los hechos sociales, presentes y pasados. Se propone retomar la idea de ecúmene y las bases del saber geográfico: Espacio, escala y territorio. Características tradicionales y renovadas del espacio y el paisaje.

En la segunda unidad “Nuestra América, mosaico complejo” aparece la naturaleza y representaciones de las Américas, su inserción en la geografía moderna del siglo XIX y XX. Las expediciones científicas. La evolución y rupturas del pensamiento geográfico, como prismas para entender y comprender el mundo. El paisaje, como materialización de procesos, trabajo de campo en el área de la Universidad.

Finalmente, en la tercera unidad “Espacio y sociedades: transformaciones y tendencias del mapa urbano y regional” Se posiciona el desarrollo en la ciudad en América Latina, y el contexto urbano. Cambios, fragmentación y caracterización regional de fines del siglo XX.

Espacios en tensión. El crecimiento urbano y la pobreza. El mapa actual y las tendencias urbanas, el caso del Aglomerado Metropolitano de Buenos Aires.

Espacio y caracterización conceptual. Estudio de caso en el que se analiza la trama urbana, permanencias y transformaciones del espacio local.

La propuesta gira entorno de tres núcleos o momentos que hacen a la complejidad del análisis geográfico: la revisión teórica y puesta en común, la experiencia de campo como recorte de la realidad social, y nuevamente la re elaboración e interpretación del análisis espacial que surge del estudio de caso. El lugar del saber geográfico en la formación del estudiante del CCC de la Licenciatura en Historia, se transforma de esta manera, en una herramienta conceptual que le permite interpelar la realidad social desde el presente.

Como propuesta metodológica y a la vez, pedagógica se plantea al paisaje para abordar la realidad social y su temporalidad, en términos espaciales. El paisaje, y su análisis se transforma en la principal herramienta que nos permite integrar saberes adquiridos, experiencias y nuevos conocimientos.

2. Es paisaje como estrategia para la interpelación social

Uno de los ejes principales más trabajados en la asignatura ha sido la valorización social del paisaje y las diversas formas de re significarlo desde diversas visiones teóricas.

Se parte de la literatura, de la bibliografía específica, y del trabajo de campo. La conjunción de estas fases y técnicas les permitió a los estudiantes el desafío de interpelar la realidad social desde diversos ángulos que hacen la construcción del espacio. Se tomó al paisaje como el vehículo que les permita interrogar a lo aparente, a lo naturalizado. El paisaje, de esta manera fue el puente entre el presente y el pasado. De allí que el paisaje se torna en la principal categoría explicativa en la asignatura. Para ello se recurre al paisaje como concepto multifacético, proponiendo rupturas estereotipadas del mismo. Se abren

puertas con ideas renovadas que discuten al paisaje en su alcance teórico para interpelar la sociedad.

Desde siempre la imagen cultural de la naturaleza ha propuesto al paisaje un lugar central de visiones aceptadas y estéticas construidas según la ocasión. El paisaje se inscribe en una tensión constitutiva entre su apropiación como signo que otorga el control del modo y la forma de representación sobre un determinado objeto de la realidad. Pero además, el paisaje en el análisis geográfico ha sido y es una estrategia que permite problematizarlo e ir más allá de los hechos aparentes.

El paisaje, lejos de estar estático como en una pintura, resulta de procesos espaciales, por ende, dinámicos y complejos. La imagen cultural del paisaje, hoy con guiones y narraciones específicas ya sean urbanas o productivas, adquiere en tiempos presentes una materialidad que responde al interjuego de escalas de actuación social⁶.

En este sentido Jens Andermann (2011) nos propone retomar la discusión teórica sobre el paisaje. A tal efecto nos recuerda a Mitchell, entre tantos otros, para sintetizar el significado del paisaje como una oscilación continua entre diferentes órdenes de representación, entre el pasado y el presente, y su común anclaje entre lo real y lo construido, asociados en un mismo momento. En otras palabras la yuxtaposición entre el espacio material -e intangible- que nos rodea y la experiencia -como percepción- que nos produce esa forma.

El rescate de estas ideas no es casual, sino intencional. Así podemos encontrar en el paisaje una estrategia metodológica para interpelar el presente. No como los viajeros del siglo XVIII ni las crónicas del siglo XIX en la construcción de la identidad y paisaje nacional, sino con otro sentido, y en otros contextos sociales.

El tema que se rescata en la representación visual no es el paisaje como análisis de arte de fines del siglo XIX o inicios del XX. No obstante, esta discusión es pertinente en el siglo XXI, que por excelencia, podemos acordar, está signado por la cultura de la imagen y del movimiento. Todo se plantea en imágenes, por ejemplo, el mercado inmobiliario ha echado mano a este recurso no solo ahora sino desde siempre.

Hoy observamos las estrategias de captación de intereses sobre el paisaje. Los agentes urbanos metropolitanos son claro productores - junto con el sector público- de paisajes, en términos de producción de cultura urbana porque imponen una narración, símbolos y lenguaje que plantea una parcialidad del lugar desde la estructura del mensaje. La valoración del patrimonio urbano es, en muchos casos en el contexto de la memoria, la materialidad concreta de algunos procesos pasados o presentes, y en este diálogo el paisaje toma su lugar como vidriera de lo que se espera y de lo que se define como ciudad. Allí aparece, entonces, el papel de lo público y de las organizaciones civiles.

Lejos de tener un papel estático el paisaje se vuelve central en esta forma de abordaje. Las tensiones de apropiación de espacios rurales, humedales, la gentrificación, los asentamientos, las invasiones urbanas, son algunos ejemplos. Dejar en pie un antiguo silo como centro cultural o convertirlo en un condominio, marcan la diferencia. El grado

⁶ Este marco conceptual fue presentado como parte de un trabajo denominado “El paraíso clorofila: ¿nuevos paisajes culturales de la muerte? Territorialidades de los cementerios privados en Buenos Aires”, Espacio e cultura. Universidade Estadual de Rio de Janeiro, en prensa.

de equilibrio que se plantea entre lo público y lo privado, se manifiesta en el paisaje urbano.

“El paisaje, para Mitchell, es únicamente un modo de contener la multisensorialidad dinámica del espacio y devolverla a la estaticidad del lugar. Ahora bien, el requerimiento mínimo para una relación triádica como la que postula Mitchell sería la existencia de una relación de afectación mutua (y no meramente unidireccional) entre los términos de la ecuación (lugar/paisaje/espacio). El paisaje, lejos de ser apenas el medio de contención del dinamismo movilizador del espacio, debería entonces pensarse también como expresión de la potencialidad latente del lugar, potencialidad que remitiría precisamente un orden espacial alternativo” Andermann, 2011:286

Parece entonces que en tiempos presentes la construcción del paisaje, como puro artificio visual y de estéticas, re significa el legado de los paisajistas del siglo XIX. Además de expresar los procesos espaciales que intervienen en la escena. El dominio de lo natural no es el centro de estas representaciones visuales, sino el plus valor de lo estético.

Carl Sauer, pionero de un abordaje cultural del paisaje, en su tradición de geógrafo, incorpora una visión que complejiza y complementa el análisis que en pleno siglo XXI da luz a las contradicciones urbanas, y mantiene aún su vigencia. Detrás de sus visiones del mundo, Sauer contó con una formación que le permitió proponer desde una construcción científica el análisis de las formas para la interpretación y comprensión del hecho geográfico. Mischa Penn y Fred Lukermann⁷ (2011) proponen una exhaustiva revisión del perfil geográfico y de la morfología del paisaje saueriano. Al respecto, rescatan de Sauer (1925:26-28-36):

“Los hechos geográficos son hechos del lugar; su asociación da origen al concepto de paisaje. La posición corológica reconoce necesariamente la importancia de la extensión del área, de los fenómenos, su calidad, estando inherentes en la posición. No podemos tener una idea del paisaje, a no ser en términos de sus relaciones temporales, como también de sus relaciones espaciales.”⁸ (Penn, Lukermann, 2011: 167)

Desde entonces, el camino geográfico de establecer las relaciones teórico-metodológicas con el paisaje se han fortalecido teniendo como pilares los clásicos del siglo XX, sin olvidar la escuela vidaliana y a sus representantes como E. de Martonne, J. Bruhnes y M. Sorre.

Cosgrove (2002) sistematiza las ideas recientes y rescata la perspectiva, el lugar y la forma del mirar, los símbolos y los lenguajes que hacen al entendimiento de la representación social del paisaje. La noción de paisaje presenta una diversidad de significados y abordajes posibles, que no pueden ser descontextualizados.

En el último punto, todas estas propuestas conforman las diferentes pistas que seguiremos para comprender el juego de intereses frente a la apropiación del paisaje que no se cierra en una abstracción teórica, sino que experimenta diferentes estrategias y

⁷ Trabajo traducido al portugués (2011) originalmente publicado como “Chronology and landscape: and internalist Reading of ‘The morphology of landscape’”, en *Culture, land and legacy. Perspectives on Carl Sauer and the Berkeley School of Geography*.

manipulaciones a partir de las narraciones visuales que cada grupo social impone en sus discursos de lo natural y del paisaje como patrimonio histórico de la pampa. Ejercicio que se desarrolló con los estudiantes del primer semestre del 2015.

Conclusión: La experiencia en el aula, algunas ideas finales

El trayecto de la asignatura a punta a competencias que hacen a la definición de conceptos básicos y a la aplicación de herramientas para la interpelación crítica de la realidad social. Esto exigió al equipo pensar estrategias que busquen equilibrar en la propuesta el análisis teórico-conceptual a la vez que la puesta en marcha de estos con aproximaciones empíricas en el análisis espacial.

En esta dirección, se inicia con las coordenadas: espacio y tiempo. Desde allí se pone en marcha la concordancia temporal y espacial de los hechos sociales; y del como el presente, se vincula con procesos de diferentes escalas de actuación e ideologías. La discusión bibliográfica radica en la renovación de los conceptos tradicionales en geografía. Se ponen en juego el análisis de mapas temáticos, y el rol de la cartografía como una herramienta protagonista en la representación de la realidad social, política y económica. Acompañado por el desarrollo de herramientas básicas de lectura cartográfica, y por una revisión teórica sobre la aceptada neutralidad de estas construcciones técnicas.

Otro aspecto que se profundiza a modo de representación social, es el paisaje como herramienta para la interpelación de la realidad social, tanto presente como a través de textos literarios. Una vez, más como se detalló anteriormente, se cuestiona lo aceptado para ahondar en nuestras propias categorías explícitas o implícitas en la lectura de la realidad social, tomando como excusa algún conflicto urbano.

Más adelante se presentan dos posters, seleccionados al azar, realizados por los estudiantes del curso del primer cuatrimestre del 2015. En este poster se sintetizan los procesos de análisis empíricos y conceptuales aplicados a la Reserva Hudson, ubicada en el partido de Florencio Varela.

En este espacio se materializa el patrimonio natural como el patrimonio histórico de la antigua casa de la familia de Guillermo Enrique Hudson que llega al país en 1833. Hudson (Argentina, 1841- Inglaterra, 1922), naturalista excepcional tuvo una prolífica obra escrita, y fue el primer miembro honorario de Sociedad Ornitológica del Plata. Desde el año 2000, el predio gestionado por la Asociación Amigos de Hudson, alcanzó el reconocimiento por la provincia de Buenos Aires y fue creada como reserva natural. La reserva se posiciona en un área de avance urbano tensionado por el crecimiento de la pobreza, a la vez, que presionado por el mercado inmobiliario. No obstante, el objetivo del trabajo consistió reconocer la reserva y poner en juego el análisis del paisaje a través de los conceptos: imaginario urbano y hologramas espaciales de Lindón (2007). Trabajo integrador que se definía desde la experiencia personal y con discusión grupal. Como material adicional se sugirió la lectura del libro biográfico que popularizó la historia de Hudson "Allá lejos y hace tiempo" (1918).

En las propuestas, se expresan dos problematizaciones diferentes (Fig. 1 y 2). El primero cuestiona la idea de la disgregación en el paisaje: entre lo natural y lo social; en el segundo caso, se aplica la idea de holograma en el paisaje desde el presente hacia el

pasado, a través de la interpretación literaria y de las huellas que aún perduran en la reserva.

Estos dos ejemplos, fueron un largo proceso que se fueron construyendo con el estudiante desde el primer encuentro. Pasando por exposiciones parciales, diseño de *power point*, trabajo de campo, lecturas, parciales, y finalmente la síntesis: el poster.

Figura N° 1: “Reserva Hudson: paisajes, entre lo natural y lo artificial”



**Geografía y cartografías
Latinoamericanas
LICENCIATURA EN HISTORIA**

**RESERVA HUDSON: PAISAJES,
ENTRE LO NATURAL Y LO
ARTIFICIAL**

RESUMEN:
Este trabajo se desarrolla a partir de la dialéctica manifiesta en el paisaje presente con el pasado, en el Instituto Cultural y Museo Histórico Provincial Guillermo Enrique Hudson. En él se expresa la experiencia del análisis del paisaje para la comprensión de usos y valoraciones presentes de la reserva a partir de su bagaje cultural e histórico. El eje de la dialéctica hace referencia al mito del paisaje natural y del paisaje artificial como abstracciones segregadas y no indivisibles de la realidad. Son las intervenciones artificiales donde las miradas externas y de la comunidad construyen valoraciones e identidades. Paisaje que se contextualiza en el siglo XIX bajo la hegemonía de la estancia ganadera bonaerense que precede a la Argentina moderna con la instauración y el auge del modelo agroexportador.



Integrantes: Basmajian, Cristian; Fariña, Emiliano y Segovia, Hernán.

Figura N°2: Trabajo “Hologramas y paisajes de la reserva Hudson: lo literario como herramienta de construcción del espacio socio histórico”



Geografía y cartografías Latinoamericanas LICENCIATURA EN HISTORIA

HOLOGRAMAS Y PAISAJES DE LA RESERVA HUDSON: LO LITERARIO COMO HERRAMIENTA DE CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO SOCIO HISTÓRICO

RESUMEN:

El objeto de estudio tomó como escala de análisis la Reserva Hudson, el propósito fue indagar sobre que visión de "las pampas" tenía G. E. Hudson, ubicado a comienzos del siglo XIX y contrastarla con los rastros que quedaron de ese pasado en la actualidad. Es decir que se intentó para ello utilizar como fuente literaria "Allá lejos y hace tiempo". A partir del holograma espacial (Lindon, 2007) nos permitió dar luz al presente y al pasado del paisaje de la actual reserva que lleva su nombre, permitiendo recobrar así sensaciones, pensamientos y modos de vida de aquella pampa poco conocida. Incluso lo que se conoce suele distar mucho de lo que esa pampa o esa estancia tradicional fueron realmente, de ahí que se entienda que el pasado y su manera de contarlo no es estático ni neutral, sino que encierra dinámicas y contrastes.



Integrantes: Canceco, Fernanda; Rochia Gelabert, Maria del Carmen y Zaracho, Ana.

El equipo de trabajo considera que aún falta mucho por hacer y cada experiencia es una vuelta a la revisión de ideas que nos lleva a la búsqueda de nuevos casos de estudio. Como así también, se rescata que bajo esta dinámica se produce una dialéctica que permite un enriquecimiento mutuo con los estudiantes, tomando como punto de partida y llegada, el apasionante análisis geográfico.

Bibliografía

Andermann, J (2011) Paisaje: imagen, entorno, ensamble. En: Perla Zusman, P. et al. *Geografías culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos*. (pp. 277-290) Buenos Aires, Argentina: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Brunet, R. (dir.). (1991) *Géographie universelle*, Claude Bataillon, Jean-Paul Deler et Hervé Théry, vol. 3: *Amérique latine*. París, Francia: Hachette Reclus

Carballo, C. Interpretación geográfica vidaliana de la Argentina de comienzos del siglo XX. La valorización del territorio según Pierre Denis. En: *Estudios Rurales. Publicación de Centro de Estudios de La Argentina Rural*. Recuperado de: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/estudios-rurales/article/view/1387>

Chiozza, Elena (1987) Estudio preliminar. En: Pierre Denis *La valorización del país. La República Argentina 1920*, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Solar.

Cosgrove, D. (2002) Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista. En: *Boletín de la A.G.E.* Nº34. Recuperado de <dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/660033.pdf>

Harvey, D. (s/f) La geografía del manifiesto. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/36320875/Harvey-David-LA-GEOGRAFIA-DEL-MANIFIESTO>

Penn, M. y Lukermann, F. (2011) Corología e paisagem: uma leitura internalista de "A morfologia da paisagem". En: Lobato Corrêa, R. y Zeny Rosendahl (Ed.) *Sobre Carl Sauer* (pp. 131-188). Rio de Janeiro, Brasil: Editorial Universidad do Estado do Rio de Janeiro.

Lacoste, Y. (2012) *La géographie, ça sert, d'abord, à faire la guerre*. Nouvelle édition augmentée. Paris, Francia: La Decouverte.

Lindón, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *Revista EURE. Revista De Estudios Urbano Regionales*, 33(99), pp. 31-46

Ramírez, H. (2011) La representación cartográfica de la superficie terrestre: una mirada crítica. *Breves Contribuciones del I.E.G.* Nº 22. Año 2010/11. Recuperado de <http://www.filo.unt.edu.ar/rev/ieg/ieg_22/Breves%2022-6-Ramirez.pdf>

Santos, M. (1996) *Metamorfosis del espacio habitado*, Barcelona, España: Oikos Tau.

Vidal de la Blache, Paul y Louis Gallois (1927) *Geographie Universelle*, Tomo XV, Paris, Francia: Armand Colin.